

DISCUTEN LOS ULTRAMONTANOS

CUATRO ERRORES FUNDAMENTALES
CONTIENE LA EXPOSICIÓN DE LOS OBISPOS

LA FUENTE DE LA VERDAD CRISTIANA ESTÁ EN EL EVANGELIO

Insertamos en otro lugar el anunciado documento que el arzobispo de Burgos, en su nombre y en el de los obispos ultramontanos, dirige al presidente del Consejo de ministros. La forma en que los prelados se expresan es templada y respetuosa, como cumple a quienes en el ejercicio de su ministerio han de ser ejemplo donde se hermanan la firmeza moral con aquella divina virtud de la templanza, que es hermana de la fortaleza verdadera. Por este aspecto lo aplaudimos.

Formulados de tal modo sus opiniones, dichos prelados no hacen más que poner a discusión un tema doctrinal, sobre cuyo concepto vienen versando las contiendas de ultramontanos y cismontanos desde hace siglos, contiendas de las que son herederas y continuadoras las que ahora sostienen en todas partes clericales y demócratas. Y en este punto si que no podemos ni aprobar el documento, ni mucho menos coincidir en él.

Claro está que no es ocasión de hacer de los artículos periodísticos polémicas de Ateneo. Pero son tan grandes los errores en que los prelados exponen incurren, que no podemos sustraernos a la obligación de señalar los más importantes.

Y acaso ninguno le gane la palma al que supone que la política liberal, cualquiera que sea el Gobierno que la practique, es de persecución de la Iglesia. El nervio de la política liberal es el de ser de igualdad; y los clericales plantean la contienda reclamando el privilegio. Es decir, que en el fondo lo que hay es la lucha entre una política de persecución ejercida a nombre de la Iglesia católica contra las conciencias ajenas, y una política de justicia que se opone a que subistan los instrumentos y privilegios a cuyo favor se ejerce aquella persecución. No son, pues, los liberales quienes persiguen, sino los clericales quienes pretenden perseguir y se quejan de las resistencias que a su afán se oponen.

Que nada hay de común entre el interés de la religión católica y la política liberal, es decir, que la política liberal no perjudica en lo más mínimo los intereses verdaderos de la Iglesia, lo comprueba el que en aquellos países donde la democracia en este punto es una realidad y las conciencias están completamente emancipadas, el catolicismo prospera y se acrecienta, como ocurre en los Estados Unidos, en Alemania y aun en la misma Inglaterra; ejemplos que bastan para acusar la falsedad de la imputación que a los liberales se hace de buscar con su política la ruina de la religión. No ya con condiciones de igualdad, sino hasta perseguir como lo estuvo en los primeros siglos, se enseñoreó de las multitudes, y con todos los privilegios, y apoyada por el mayor poder de su siglo, no pudo impedir que la reforma protestante ganara las multitudes.

Otro error considerable, y de los más funestos resultados para la religión, es el que los obispos cometen afirmando que el pueblo no es liberal. El pueblo, cuando los ojos de su razón están abiertos, es liberal, porque la libertad es su propio derecho, y sólo por la ceguera que infunde el fanatismo pudieran renunciar a lo que constituye su razón y su fuerza. Es más, la doctrina cristiana es doctrina de democracia, doctrina de libertad; lo más excelso que en ella hay es la proclamación de la libertad del espíritu, de la libertad de la conciencia, y no otra enseñanza inculcaron a las generaciones los mártires con su sangre, ni otra se desprende de las enseñanzas de Jesús.

Buena prueba de ello es que, cuando la reforma quiere proclamar por vez primera el libre examen, principio de todas las libertades, acude al Evangelio: Y la Iglesia fué, durante siglos, liberal, democrática, defensora de los derechos del pueblo contra tiranos y despotas, y entonces ganó para ella el corazón de las multitudes; en cambio, cuando se declaró enemiga de las libertades, cuando se hizo defensora del derecho divino de los reyes, la Iglesia perdió el concurso del pueblo y las multitudes se ausentaron de sus atrios.

Hoy, si dice que el pueblo, las capas humildes de la sociedad están en el claro, habrá que reconocer que todos los errores de conducta de éste en materia política provienen de ese supremo desconocimiento de la realidad de las cosas. Si el pueblo español es hoy liberal o no, se advierte fácilmente mirando la avidez con que acoge a cuantos le hablan de emancipación, aunque sea en nombre de locuras y de orímenes. Y a éstos se les facilita el camino haciendo resistencias flogísticas a aquellas templadas doctrinas de libertad demandadas por el tiempo, que son la sustancia de los partidos demócratas con sentido de gobierno.

Error manifiesto es el de sostener que el derecho tiene esta ó la otra religión. La misma Iglesia ha hecho el argumento contrario al solicitar no hace muchos meses de los comisionados de Algeciras que se estableciera la libertad para la Iglesia católica en Marruecos. Si en España, por ser católica la religión oficial del Estado, el derecho ha de ser católico, no hay duda de que en Marruecos, por ser la mahometana, el derecho debe ser mahometano también.

La Iglesia ni quiere eso; quién aboga, pues, por que le rija esa ley del embudo de que hablan los prelados? Tan absurdo es esto, que fué el Sr. Maura, católico no sospechoso, quien en pleno Parlamento declaró hace tres años que el derecho no es católico ni protestante. La afirmación contraria queda para los ultrarrealistas, para quienes piden a todo trance la imposible conservación de un régimen de privilegios, como si dudaran, con im-

pia duda, de que la Iglesia triunfe en los espíritus, que es su reino, en un régimen de igualdad.

El último error que por hoy queremos señalar, pero error de magna trascendencia, es que haya disposiciones del Poder civil que no obliguen, esto es, que los prelados puedan reservarse la facultad de aprobar ó rechazar las disposiciones que por los medios legales dicte el Poder civil. No hagan tal los prelados, porque no necesitaría el Gobierno grandes arreglos; sería la nación quien estigmatizara tal principio de anarquía.

Dad al César lo que es del César, no puede ser explicado así; claramente dice todo lo contrario, y a las palabras de los prelados nosotros oponíamos las palabras de Jesús. Las leyes deben cumplirse siempre, y si conforme a la conciencia de los clericales, ó de los católicos, ó de alguna otra parte de la nación, son erróneas ó malas, aquellos que por tales las reputan han de trabajar por los mismos medios legales para que se modifiquen y reformen; pero negarles la obediencia es tanto como convertir la doctrina de Cristo, doctrina de sumisión a los poderes de la tierra, aun los más tiranos é injustos, aun los que llevaban los cirios de mártires, en doctrina de rebelión.

NOTAS

El crucero *Reina Regente* tampoco quedará completado el año que viene. Causas! Las de siempre: abundancia de escasez de dinero. No es este un mal desconocido. Lo que sí desconocemos es la utilidad que tendrá ese cachivache náutico cuando al fin navegue, si es que navega algún día.

De un año para otro cambian los modelos de los barcos de guerra; un plazo de doce meses basta para hacer antiquado un navío. Calcular, pues, lo que será ese armatoste naval que tantos años lleva en estado embrionario. Nosotros nos permitimos dudar de la existencia real del *Reina Regente*.

La *Epoca* se pasma, compunge y escandaliza por el artículo de el Sr. Jiménez de Asúa ó no pensará crear la dictadura del maestro de escuela, con toda horrible suerte de medios de coacción para que sea un hecho la enseñanza obligatoria.

Tranquilizásele los nervios a la quintaona duena periodística. La tiranía pedagógica es mal desconocido en España, y lo seguirá siendo a no ser por bastantes quinientos. No podemos soportarla. Ya lo da a entender la *Epoca* poniéndose de parte de la libertad... del embrutecimiento.

Novedades teatrales

INAUGURACIÓN DE LARA

La compañía de Lara, de vuelta del productivo verano, inauguró anoche su temporada en Madrid, y la inauguró con la brillantez de costumbre: con el teatro lleno de público, con el aplauso de los artistas predilectos y con un cartel en que los nombres de Benavente y Linares Rivas eran garantía de que la empresa persiste en el buen camino y no piensa en retroceder. Ahora lo necesario es que los autores nuevos, que no son, ni mucho menos, los autores noveles, la den tiempo y mimbres para poder avanzar.

En la función de anoche no hubo novedades. No se confirmó la noticia de que Bayreuth se separaba de la compañía; superior las gentes con satisfacción que Simó Raso ha logrado un merecidísimo asenso, y quedó el campo preparado para que comiencen las batallas.

A ellas, pues, ya que el triunfo no suele ser cosa difícil para «los de Lara».

ESTRENO EN LA ZARZUELA

Los autores de *El húsar de la guardia*, que tienen en *Bohemia* una verdadera mina, se han creído en el caso de sacar de ella una nueva veta metalífera, y buscando una vez más en Francia para sus zarzuelas, y en ciertos medios de la sociedad de París ambiente para sus invenciones, han escrito una opereta a la que han denominado *El diablo verde*.

Por desgracia, no han acertado esta vez como otras: el asunto de *El diablo verde* peca de inocencia, y los Sres. Ferrín y Palacios no han acertado, no obstante su pericia teatral, tantas veces triunfadora, a ocultar esa inocencia bajo una trama ingeniosa y movida, capaz de interesar al público, ó cuando menos de distraerle durante una hora.

Esa lamentable deficiencia fué notada por ellos, sin duda, antes que por nadie, y por eso añadieron a su libro adornos y galas que no parecieran tales, ni mucho menos, gracias a su inoportunidad. Las joyas, aun siendo muy lindas y valiosas, han de ser usadas discretamente, y si eso es así no hay para qué explicar el fracaso de algunos episodios de *El diablo verde*: el baillete que forma el cuadro segundo, reducido en sus proporciones, libre del matiz sombrío que le da el abuso del modo menor y curado de la monotona que aumenta su pedregal, hubiese logrado los aplausos que merecía la labor técnica del autor. Tal como lo oímos, dejando ver más que las pretensiones cierto sentimiento vanidoso del que le había compuesto, sólo logró aburrir al público, que ha perdido ya la costumbre de ese género de espectáculos, y provocar las protestas de los más impacientes.

Verdad es, y quizás esto excusa en parte las dimensiones del baillete, que según parece éstas estaban justificadas, ó cuando menos atenuadas, por la acción de la obra, que tal como fué concebida por los autores continuaba durante el segundo cuadro en la platea; si eso es así, los autores de *El diablo verde* han hecho mal en variar de propósito, y a quien les haya aconsejado la variación deben culpar de fracaso, ó cuando menos de la mayor parte de él.

Tal como vimos la obra, forzosamente había de fracasar: el libro peca por defecto, porque no es nada: la música por exceso, porque es demasiado, y si a esos dos males se une como tercero la desproporción entre ambas cosas que ellos determinan, se tendrán completas ó poco menos las razones del mal éxito.

Era tenerlas todas bastaría añadir a las dichas las deficiencias notadas en la interpretación; pero no vale la pena; la señorita Montesinos y González no son de los que es-

tán en disposición de ser corregidos; Gandía no tiene la culpa de que los autores que escriben para él no sepan para quién escriben; Moncayo defendió con suficiente valentía su puesto para que sea justo mentarle algún defectillo, si le tuvo, y las señoras y señores del cuerpo coreográfico hicieron más de lo que hicieron, todo lo que debieron; en todo caso habría que censurar por esta deficiencia al público, que mata con injustificados desdenes al arte semidivino de la Pinchiera y la Fouca.

Hubo, pues, suficientes razones para el fracaso, y eso explica por qué resultaron inútiles los sacrificios de la empresa, que puso la obra espléndidamente. Otra vez será.

Alejandro Miquis.

DE SOCIEDAD

Han regresado a la corte los condes de Heredia-Spínola y sus hijos, la marquesa viuda de Hoyos y su hijo el director de *Gran Mundo y Sport*, la marquesa de la Laguna con su hija Blanca, el Sr. F. Bethencourt y los marqueses de Alava y Nájera.

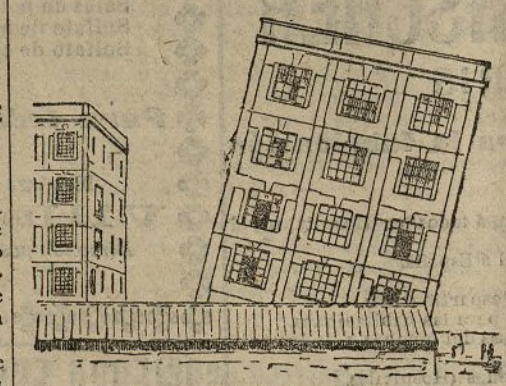
Han llegado de Londres los marqueses de Casa-Pavón.

A Sevilla ha proseguido la marquesa viuda de Pickman.

UN PRODIGIO DE LA ESTATICA

Un edificio construido con cemento armado se inclina sin hundirse siguiendo un ángulo de 24 grados.

El célebre «campanile» de Pisa, nuestra antigua torre inclinada de Zaragoza y todos los otros monumentos de esta índole, han que-



dado reducidos a bagatelas insignificantes desde que a uno de los alcañanes del puerto de Génova le ha venido en ganas por der la verticalidad.

En el término de veinticuatro horas dicho edificio se ha inclinado a consecuencia de una depresión del terreno, hasta formar con éste un ángulo de veinticuatro grados.

Este hecho constituye un verdadero triunfo del cemento armado, pues el inmueble ha sufrido más que desperfectos de poca importancia.

Es evidente que una construcción de mampostería no hubiera resistido sin desmoronarse esta enorme inclinación.

Los ingenieros confían en volver a la verticalidad ese admirable caserón, modelo de absurdos estéticos. Si triunfan en su empeño, será éste un caso único, casi maravilloso, por tratarse de una masa tan considerable. Dará idea del edificio el decir que tiene cinco pisos y que cada una de sus fachadas tiene doce ventanas; y de la magnitud de la empresa a que se arrojan los ingenieros, el consignar que la parte alta del edificio se ha alejado de su verdadera posición más de cuatro metros.

Si se triunfa de esta segunda prueba, es indudable que las construcciones en cemento armado lograrán todavía más aceptación, pues se recomendará este procedimiento en todos los casos donde se abriguen dudas respecto a la estabilidad del subsuelo.

Gran Empresa de servicios fúnebres y Expositores en adornos para Cementerios, Concepción Jerónima, 3. No confundir esta casa.

PASAJERAS...

Don Rodrigo de Medina

¿Quién es este señor cuyo nombre suena a hidalguía? Sin duda no es torero, porque le conoceríamos todos; ni literato, pues de él habríamos murmurado sus colegas; ni obispo de alguna diócesis española, pues ya se habría cuidado de agenciarse un tanto de popularidad. No. Este hidalgo, es sencillamente, general; pero un general absurdo, sin fajín, estrellas ni placas, una especie de general de Sión, adjunto a la Corte de S. M. Carlos VII y a sus gloriosos ejércitos.

Hoy, al enterarme de que existía este Don Rodrigo de Medina, me he sentido melancólico. Las humanas glorias son humo. Este guerrero, a quien

EL SR. BARCELONA ACUSA DE ASESINO A VARELA

DESGRACIADAMENTE LOS MEDICOS CREEN QUE EL HERIDO MORIRÁ

Estado del Sr. Barcelona

— Zaragoza 12. El Sr. Barcelona continúa en el mismo estado de gravedad, si bien el hecho de que ésta no haya aumentado hace concebir alguna esperanza.

Los médicos siguen temiendo que se presenten complicaciones, en cuyo caso el herido moriría sin remedio.

La familia y algunos amigos le asisten solícitos.

La impresión general de los doctores es que el Sr. Barcelona morirá.

Interesándose por el herido

Las listas se llenan todos los días de nombres de personas que no tuvieron ocasión de tratar al Sr. Barcelona, firmas que representan la protesta de todas las clases sociales, por las fatales consecuencias del suceso de Almoraz.

Continúan recibiendo telegramas de muchos sitios de España interesándose por la salud del herido.

Varela pide perdón al Sr. Barcelona

El juez de instrucción, Sr. Cruces, acompañado del fiscal de S. M., cumplió ayer uno de los encargos de Varela. El de ir a casa del herido y solicitar el perdón en nombre del agresor. La escena fué emocionante.

El Sr. Cruces, con suma habilidad, habló de parte de Varela. El Sr. Barcelona hizo un esfuerzo por incorporarse, dejando escapar un gesto de indignación. Inútilmente se con-

tuvo. — Cuanto siento, Sr. Cruces, que sea usted el emisario de un canalla— dijo D. Juan Pe-

dró. — No, no le perdono! Yo no puedo perdonar a un canalla!

El fiscal le atajó con esta pregunta: — ¿Por qué es canalla Varela?

— Porque me asesinó.

Cuando el Sr. Barcelona se repuso de la impresión que esta escena le causara, invitó el juez a ampliar la declaración prestada a raíz del suceso, y el herido se prestó de buen grado a satisfacer los deseos de los representantes de la Justicia.

La acción popular

Se agita y toma cuerpo la idea de entablar la acción popular acusadora en el acto del juicio en que aparecerá como reo Benigno Varela. Tomará la iniciativa el Comité Federal, secundado por la Asociación de periodistas.

En casa del herido se reciben infinidad de cartas, telefonemas y telegramas de toda España interesándose por la salud del Sr. Barcelona y protestando del hecho inaudito que le pone en tan inminente riesgo. El teléfono del Centro Federal del distrito del Hospital de Madrid, es muy expresivo.

Estado del Sr. Barcelona. Elogios a la Justicia

— Zaragoza 12 (12.40 t.)— El herido en el duelo, Sr. Barcelona, continúa en el mismo estado de gravedad.

La opinión hace grandes elogios del juez Sr. Cruces y del fiscal Sr. Contreras por el cumplimiento de las órdenes del ministro de Gracia y Justicia, cuya actitud es también muy elogiada. — Urbano.

ESPAÑA EN MARRUECOS

HAY QUE CUMPLIR
LOS DEBERES CONTRAÍDOS

PARA EL TÉRMINO DEL PLAZO FALTAN TRES MESES

A noventa días fecha vence el plazo para empezar a implantar los acuerdos de la conferencia de Algeciras.

En 1.º de Enero debe empezar a funcionar lo que hemos convenido en llamar policía internacional, aunque poco tiene de policía y nada de internacional. A esta reforma podríamos llamarla con más propiedad organización de tropas regulares marroquíes bajo la base de la instrucción franco-española.

Porque ya sabemos que el mando ha de estar en manos de indígenas, y el ciudadano sea ó no europeo, en contacto inmediato con los Maiores de los desarrapados y salvajes askaris. Lo demás, ó sea la instrucción ó conocimientos de los medios modernos para que los moros puedan combatir dignamente con el cristiano, con arreglo a la táctica de los modernos procedimientos, eso es lo único que queda a cargo de los militares españoles y franceses.

Y por esta única razón llamamos a ésta policía internacional.

Con la proximidad de su implantación renacen los cálculos, y especialmente Francia se apresura para no estar desprevenida. Ayuda en cuanto pueden con sus trabajos sus buenos patriotas, que no se aburren nunca de oír la Marsellesa, quizá por ser más majestuosa que la Marcha de Gádiz, que tanto se ha indignado a los españoles.

Imprugnado de este título francófilo, que concluye por dominar el clorocloro chotuno del moro, el comandante de Ingenieros egipcio, Mustapha Bey Ibrahim, acaba de publicar un folleto titulado *La police marocaine. Historique de la question. Principes adoptés par la conférence d'Algeciras et approbés par S. M. le sultan. Etude d'organisation basée sur ses principes*.

Este ilustrado comandante ha tenido la atención de remitirnos un ejemplar, que le agradecemos, y del cual, aunque no podemos hacer un estudio completo por incompetencia y por los estrechos límites de un periódico, expendremos, sin embargo, algunas consideraciones, que nos sugiere el meritorio trabajo del ilustrado militar.

Seguendo el orden de su exposición, analizaremos a la ligera los principales puntos del cuestionario.

Comisión superior

El art. 4.º del reglamento adoptado por la conferencia dispone la formación de una Comisión compuesta del delegado del ministro de la Guerra marroquí, del inspector general suizo y de un oficial español y otro francés, ambos de la mayor graduación. Esta Comisión será la encargada de redactar los reglamentos administrativos y de instrucción.

Estado Mayor Central

En este párrafo dice el autor que aunque no está previsto por el acta de Algeciras, cree indispensable la institución de un Estado Mayor Central destinado a estudiar y resolver las dificultades que pudieran surgir entre los oficiales franceses, españoles y marroquíes, en la aplicación de los reglamentos y manera de instruir la tropa. Añade que este Estado Mayor debe componerse de un oficial francés de mayor graduación como jefe, y de un oficial español y otro marroquí, también de mayor graduación, como agregados.

Y en esto estaríamos de acuerdo con el autor si fuéramos franceses; pero no podemos estarlo porque somos españoles.

Razones al canto.

Al acordar los delegados en Algeciras la creación de la plaza de un inspector general suizo intervención directa en la instrucción, les ha guiado seguramente el espíritu de conciliación y atribuciones que el mando en determinada potencia con el fin de no herir susceptibilidades, y ha creado, además, la Comisión especial, compuesta del inspector general suizo y los dos oficiales españoles y franceses.

Es evidente, que al existir un jefe de Estado Mayor francés, abrogándose las facultades de resolver y estudiar las diferencias entre los instructores, se le reconoce ipso facto facultades y atribuciones que los delegados de Algeciras han tenido buen cuidado y acierto en no conceder al inspector. Sería, pues, de hecho y derecho este jefe de Estado Mayor el jefe de la policía. ¿Para qué entonces la existencia de la Comisión especial acordada por el art. 4.º de la conferencia? Por otra parte, la situación de agregados de los oficiales españoles y franceses, haciendo esta distribución de funciones del jefe francés y equiparados con los moros. Y la verdad que hasta este estado no han llegado todavía los españoles.

Distribución de los oficiales instructores

La proporción en que reparte el efectivo de los 2.500 hombres entre las diferentes poblaciones, nos parece equitativa: 600 en Tánger, 400 en Casablanca, 200 en cada uno de los puntos de Larache, Rabat, Mogador y Tetuán, y 150 a cada puerto de Mazagán y Safi. Lo que no nos lo parece es lo que propone para los oficiales.

Propone el siguiente cuadro de instructores en Tánger y Casablanca: Tres oficiales españoles son su jefe instructor, y tres oficiales franceses con otro jefe instructor, que ha de ser al mismo tiempo jefe de Estado Mayor con atribuciones de dirigir la instrucción general y de servicio del Cuerpo de policía. Es decir, el jefe de los siete oficiales franco-españoles. Y en Casablanca dos oficiales españoles y dos franceses, pero a las órdenes de un jefe instructor francés.

Por este reparto, que se parece al del león de la fábula, el comandante Mustapha, si no es francés, lo parece.

Y lo más gracioso es, que recordándole la conciencia, da una satisfacción a los españoles con las siguientes frases: «Creemos necesario dar una satisfacción a la opinión pública española, haciendo esta distribución, teniendo presente que la colonia española en Tánger pasa de 7.000 almas, mientras que la francesa apenas llega a la cifra de 1.000».

Parece natural que el número y categoría de oficiales instructores estuviera en este caso en razón directa al número de colonos, no en razón inversa, como lo hace el autor. No nos recordará este reparto el que hizo uno de atributos dos estudiantes que, habiendo llegado a una posada donde no encontraron para almorzar más que tres huecos, se apartó dos, y dejando el tercero, dijo a su compañero con mucha finura: «Elige... ¿Y cómo he de elegir si no me dejas más que uno?—le replicó.—Pues puedes elegir entre comértelo y dejármelo también».

Así es que creamos que por este lado no ha andado muy acertado y justo en su cálculo el ilustrado comandante.

Había más adelante de la elección de los indígenas, de su uniforme, armamento, manutención, etc. Pero esto nos cabe ya en los estrechos límites de esta crónica, y lo dejaremos para la próxima, consuetudinando, para

finalizar, con la exposición de las voces de mando más usadas, una convención conocer a los que aspiran a instruir a estos pobres diablos.

Helas aquí:

Voces de mando	
EN ESPAÑOL	PRONUNCIACIÓN FRANCESA EN ARABE
Atención...	Baleim.
En su lugar, descanse...	Kifexa.
Fuera... otra vez...	farina.
Alineación derecha... alineación...	Alfelim... hadala.
Firmes...	harul... ras.
Derecha... Derecha...	Imin... dur.
Izquierda... Izquierda...	Asar... dur.
Media vuelta derecha... deré...	Nos imin... dur.
Rompan filas... mar...	Dostir.
Vista a la derecha... Derecha...	Ras Iffimin.
Numerosel...	Tahada.
Abir filas... mar...	Fiah... sufut.
Cerrar filas... mar...	Kfal... sufut.
De frente... mar...	Khalat... march.
Esco ordinario... mar...	Khalat... surata.
Ligerel...	Bati.
Cortel...	Ksira.
Largel...	Tuila.
Guía a la derecha... Derecha...	Deili bel imin.
Cabeza, variación derecha...	Ras el cul bel imin.
Variación derecha...	Techur bel imin.
Torcion... armas...	As... shah.
Presenten... armas...	Selm... shah.
Sobre el hombre... ar...	Al'Al-keif... shah.
Descanse... ar...	Kahat... shah.
Tomen... armas...	Shah... shah.
Enrainen... armas...	Sunk... indir.
Tomar pabellones...	Dxoraa... shah.
En guardia... armas...	Kusob... shah.
Carguen... armas...	Amar... shah.
Apunten... armas...	Nichan... shah.
Rompan fuego...	Prab... shah.
Alto el fuego...	Batal... nar.

Y no va más. No vaya a creerse pretendemos meternos a instructores cuando careemos de tiempo y mimbres; no llevándonos, por lo tanto, otro fin que ejercer nuestro legítimo derecho de pensar con la cabeza, que, buena ó mala, nos ha dado Dios para el caso; y hacer en fin, lo que todos hacen, franceses y alemanes, ingleses é italianos, arrimar el ascua a su sardina, cumpliendo los deberes que impone la Patria, sin tener en cuenta que

la Patria ingrata no vio
que Cervantes no cenó
cuando terminó el Quijote.

Céstor.

Tánger, Octubre 1906.

FIESTA DE COMPAÑEROS

Nuestra fiesta íntima, verdaderamente cordialísima de anoche, respondió, no sólo a la tradición de DIARIO UNIVERSAL, sino muy especialmente al espíritu de confraternidad que nos alienta a todos en esta labor incansable, y en que conviven los esfuerzos, entusiasmos y afecto de cuantos a esta casa pertenecen.

No tuvo otra significación el banquete que anoche obsequiamos en el café Inglés a nuestro querido director Baldomero Argente, que rendir a su talento y a su acierto tributo y testimonio de justa consideración y cariñosa simpatía y estrechar entre todos los lazos del compañerismo.

Y así fué el acto, sin aparatosas solemnidades, con sincera franqueza, como un descaño agradable en el trabajo para retornar a él a otro día con nuevos bríos.

Un personaje ilustre, el conde de Romanones, quiso asociarse a nuestra satisfacción y honrarnos con su presencia en el banquete, ocupando uno de los centros de la mesa. Frente a él sentóse nuestro director. Forzosa é ineludibles atenciones impidieron al diputado a Cortes y a menos querido amigo nuestro D. Juan de Luna, gerente del DIARIO, acompañarnos en este acto de gratísima expansión; mas no dejó de estar en espíritu con nosotros, por su adhesión y por su obsequio.

A uno y otro lado del conde de Romanones y del Sr. Argente, sentáronse: nuestro redactor jefe Rodolfo Gil; el redactor artístico Blanco Cortes; los redactores políticos Lázaro, Maroto, Gómez y Martín; los redactores literarios *Amor Guerra*, Albacete, Vivero y Escalera; el veterano Fabuneca, secretario de la Redacción; el administrador Luis Barceló; nuestro revisor taurino *Dulcarr*; el redactor financiero Caamaño; *Alejandro Miquis*, *Monti*, *Carric*; los reporteros Rolo, Portales y Rivera; el cronista de Tribunales March; Ruiz, el encargado de la Sección obrera; *Ural Albaladejo*, *Peregrina*; nuestro redactor militar *Loverando*; Domínguez, nuestro colaborador *Rogea* y Jardón.

En representación de la imprenta asistió el regente, el simpático Rafael, y por la Administración el oficial primero Sr. Blanco. Unidos a nosotros por vínculos de fraternal amistad ó de antiguo compañerismo, no podían faltar, y presentes estuvieron, el secretario del ministro de Gracia y Justicia, don Brocas, el indispensable maestro de esgrima Afrodísio, el famoso Mico, y con ellos a nuestro lado, Gimón y el teniente alcaide del Congreso Alfonso Senra.

Tanto como estas afectuosas adhesiones hubo de holgarnos la carta expresiva que, en nombre de la Redacción de *El Globo*, nos envió su ilustrado director y buen amigo don Martín Lorenzo Ortiz; carta de felicitación y de efusivo saludo que muy de veras agradecemos, y muestra de compañerismo a la cual esta nuestra Redacción corresponde como se merece.

En charla jovial y divertida el tiempo se nos pasó sin sentir.

Por acuerdo previo, no hubo los consuetudinarios inevitables brindis; pero en los votos y manifestaciones que la espontaneidad desbordó de los labios de cuantos allí nos reunimos, se afirmó y consolidó la intimidad de esta unión de hermanos con que, a guisa de escudo, emprendimos hace cuatro años la cruzada por las ideas y los intereses de nuestro país.

El ministro de Gracia y Justicia y el señor Ortúe nos obsequiaron con riquísimos habanos.

La solidaridad que en el acto de anoche mostraron los de esta casa será fundamento y acicate para que el DIARIO UNIVERSAL persista en sus nobles empeños y esté de día en día más al servicio de la opinión y de las ideas liberales.

Por la Redacción,
R. Gil.

La Higiene Moderna, Gran Salón de Pe-
ligración de Rubio y Santiago, Peligrós,
10 y 12. Precio de cada servicio, 25 céntimos.

(1) Hay que tener presente que la h. es aspirada
sonando un poco más suave que la h, que suena
como en español, muy fuerte y gutural.

MENSAJE EPISCOPAL

El arzobispo de Burgos y los obispos de Santander, Palencia, Osmá, Vitoria y León

Los prelados de la archidiócesis de Burgos han dirigido al Gobierno un Mensaje que dice así:

«Excelentísimo señor: Insistentemente, y cada vez más acentuados, vienen circulando rumores, que la Prensa recoge y propaga, acerca de los propósitos del Gobierno para resolver la malamente llamada cuestión religiosa. Tales proyectos, cuya realización sería un atentado contra los derechos de la Iglesia y contra la voluntad de la nación, nos hacen menos increíbles recientes disposiciones ministeriales que dejarán triste recuerdo en la historia eclesiástica de España, adonde seguramente tendrán que pasar muy pronto.

Y como para animar al Gobierno a perseguir y atropellar la religión católica, por la que nuestra Patria fué gloriosa y grande, se invoca la opinión nacional y el deseo del pueblo, nosotros, que por nuestra obligación recorremos uno por uno los pueblos y con el pueblo estamos en inmediato contacto, creemos de nuestro deber el acercarnos respetuosamente a V. E. para manifestarle que el verdadero pueblo que trabaja y anhela quedando con su sudor y con la obra de sus manos la Patria y levantando con sus ahoros y con su sangre las cargas del Estado, vería con profundo disgusto el planteamiento de las reformas seculares, cuyo proyecto se atribuye al Gobierno actual. Si V. E. dudara de ello, fácil será demostrar de modo irrefragable que de esta unanimidad de sentir discrepa tan sólo una minoría que por su exiguo número sólo sirve para confirmar como excepción la regla.

El pueblo no es liberal. Quiénes lo engañan

El pueblo, excelentísimo señor, está ahito de libertades y hambriento de pan; quiere paz y tranquilidad para curar las heridas que le produjeron los recientes desastres coloniales, ocasionados principalmente por los que pretenden distraer con supuestos problemas y cuestiones religiosas la atención pública, a fin de que no se fije en la magnitud y responsabilidad de aquella inmensa catástrofe nacional; quiere que los gobernantes, más que consagrar en las columnas de la Gaceta derechos de que no ha de hacer uso, se ocupen en evitar que para encontrar trabajo y no morir de hambre le sea preciso vivir en masa a los países extranjeros.

La ley del embudo. Indirecta a un ministro

Y los más amantes de la libertad se extrañan y se duelen de que se la amplíe para el mal y se la restrinja para el bien, haciendo de ella una especie de ley del embudo, donde lo estrecho sea para la Iglesia y lo ancho para sus enemigos; protestan de que se permita manifestar en full formas el odio contra la propiedad, la autoridad y todo el orden social existente, y con mil pretextos se impidan con frecuencia las pacíficas manifestaciones de culto católico; y se abran escuelas de ideas explosivas, cuyos profesores lanzan explosivos contra las autoridades soberanas, mientras se elevan en escuelas normales cuyos profesores enseñan que todo poder viene de Dios; y se ponga numerosos obstáculos al derecho que los padres tienen de dar a sus hijos los educadores que les parezca más conveniente, aunque éstos hagan votos de perfección cristiana; y cuando se toleran Asociaciones ilegales y dañosas, se intenta cortar el derecho de asociación para los fines de la vida espiritual.

Medios de llamar la atención. Los menos honrosos

De su claro talento y bien aprovechada experiencia no dudamos que en la presente campaña, llamada anticlerical por no llamarla con su verdadero nombre, sabrá distinguir lo que hay de vano y artificioso; la parte que tiene el afán de notoriedad de quienes no saben por medios más honrosos atraerse la atención del público; lo poco que significa el ruido de esas cuantas voces en el silencio de la infancia de personas cuyo amor a la paz las mantiene calladas todavía, y el móvil que inspira a una Prensa necesitada de inventar, de exagerar y de alborotar para henchir las columnas de sus números y las arcas de sus empresas.

Como sabemos que, con rectitud de intención, inspira sus propósitos en el deseo del bien del país, no hemos vacilado, desoídos igualmente de ser útiles a la Patria, en dirigir a V. E., aunque tan ocupada su atención por múltiples cuidados, para expresarle cuán antipatriótico sería turbar la paz de los espíritus y aumentar las causas de la desunión entre los españoles introduciendo reformas que la opinión general no demanda.

Disposiciones que no obligan

Esperando que sabrá evitar que se vulneren los derechos de la Iglesia con disposiciones legislativas, contra las cuales seríamos los primeros en protestar recordando a los fieles que han dispensado su amor a la Patria, que se debe obedecer a Dios antes que a los hombres, y se ha de temer, no a los que sólo alcanzan a quitar la vida de los cuerpos, sino más bien al que además de esto puede privar de la vida eterna las almas, nos es muy grato ofrecerle la seguridad de nuestra consideración y respeto.

Dios guarde a V. E. muchos años. Burgos 2 de Octubre de 1906.

Por sí y en nombre y con autorización de los excelentísimos e ilustrísimos señores obispos de Santander, Palencia, Osmá, Vitoria y León.—Fray Gregorio María, arzobispo.

Excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros.—Es copia.

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DE LA HIGIENE

Distribuido de la Universidad

Esta Asociación convoca a los señores socios y vecinos de los barrios de las Minas, Santa Lucía, Conde Toranzo, Conde Duque, Amador y Quintana, a una reunión que tendrá lugar mañana 18 en el calle de los Dos Amigos, núm. 4, principal, para tratar de importantes asuntos relacionados con dichos barrios, por lo cual se suplica la puntual asistencia.

TRATADOS DE COMERCIO

El Gobierno desea activar los trabajos para convenir Tratados de comercio con las naciones con quienes ya hay entabladas gestiones en tal sentido.

Alemania, por medio de su embajador en esta corte, ha presentado en los centros correspondientes las notas en donde constan las proposiciones españolas y en donde hace observaciones a la segunda columna del Arancel.

Estas notas se examinarán en seguida con el fin de dejar los trabajos en disposición de llegar a un acuerdo cuanto antes, pues así lo desea el ministro de Hacienda.

Por lo que respecta al Tratado con Francia, no hay nada nuevo. El Sr. Cambon continúa susentando, esperando su regreso y sus instrucciones para proseguir la labor interrumpida.

Hablando de estos asuntos, el Sr. Navarro Reveret decía hoy ante los periodistas que discrepa de la opinión de los conservadores, los cuales, según ha declarado un periódico de la mañana, se opondrán a que se hagan concesiones por debajo de la segunda columna del Arancel.

Aunque el ministro no rechaza de un modo absoluto las opiniones de los conservadores,

CLASES NOCTURNAS PARA LOS ADULTOS

El ministro de Instrucción pública, persiguiendo el ideal de hacer Patria mediante reformas en la enseñanza, reglamenta la educación intelectual de los adultos

Un Real decreto del Sr. Jimeno—decíamos en nuestro número de anoche—demuestra el ferozismo rumbo que imprime en sus reformas, como minado a sacar nuestra enseñanza de la rutina, a darla tendencia y vigor educativo; pero no dábamos a conocer ni siquiera la estructura de la disposición ministerial. Una razón nos excusaba de ello en el aludido trabajo, y era que el Real decreto estableciendo, como ya dijimos, reglamenta las clases nocturnas para adultos, reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

LA INSPECCION EN MALAGA

El delegado especial enviado a girar una visita de inspección al Ayuntamiento de Málaga, comunica al ministro telegráficamente lo que sigue:

Málaga 12.—Convocada la sesión extraordinaria del Ayuntamiento para dar cuenta a la Real orden de V. E. ha tenido lugar a las ocho de la noche, habiendo dirigido la palabra a la Corporación en su nombre, haciendo constar las órdenes recibidas de proceder con absoluta y completa imparcialidad en la visita.

Por los concejales Calaf Estrada, Ponce y Navarro se han hecho manifestaciones de agradecimiento al Gobierno por la inspección y ofrecido su apoyo incondicional.

Mañana empezaremos la inspección, y al efecto, en el Boletín oficial y periódicos de la localidad se publicará una providencia abriendo la información pública por ocho días.

BUEN EJEMPLO

POLICIAS GORRONES

Cierto inspector de policía venía desde hace algún tiempo entrando de gorra varios señores a un cinematógrafo del paseo de Lucana.

Anoche un dependiente del citado cinematógrafo trató de poner término al abuso del aludido inspector, y con tal motivo se armó entre ambos el bronco que heche.

El dependiente, al cual asistía la razón por encima de la coronilla, llamó en su auxilio a una pareja de Seguridad.

Paracarla lógico que el que pagase los vidrios rotos, es decir, las consecuencias de entrar de gorra a las señoras, fuese el policía en cuestión; pues nada de eso: el inspector dispuso molestar de lo lindo al dependiente, haciéndole ir a la Comisaría del distrito y luego al Juzgado de guardia... por desecar a la autoridad.

Es magnífico, como se ve, el ejemplo dado por el inspector de marras. ¡Pero... que no cunda!

Resolución gubernativa

El inspector de policía Sr. Pérez Moreno, que anoche promovió un gran escándalo en el cinematógrafo Olimpia y llevó detenidos a los acomodadores del mismo por el enorme delito de no haberle dejado pasar gratis a cuantas personas tenía a bien convidar, ha sido suspendido de empleo y sueldo interin se termina el expediente que el Sr. Alba ha mandado instruir.

Asimismo el gobernador ha dispuesto que todos los policías que cometan abusos de esta índole sean destituidos inmediatamente.

Digna de aplauso es la conducta del señor Alba al proponer corregir los muchos atropellos que cometen ciertos señores, validos de una autoridad cuyos principios no saben ellos hacer respetar.

VIDA OBRERA

EL LITIGIO DE LOS ALBAÑILES

Como ayer anunciábamos, una Comisión de obreros albañiles estuvo anoche en el Gobierno civil llamada por el Sr. Alba. Plantearon la cuestión que reúne a los obreros con el señor gobernador, aquellos aclararon algunos extremos, que la Prensa, sin duda, mal informada, había publicado erróneamente. Segun dijeron los trabajadores al señor gobernador, ellos no se oponen a que el aparejador Sr. González elija de entre sus obreros aquellos que bien le parezcan para prolongar la jornada como consigna la base tercera del contrato de trabajo que ahora riga: a lo que se oponen los obreros es a la prolongación de la jornada, por estimar que el estado de las obras no la hace necesaria.

El señor gobernador, ante las explicaciones de los obreros, propuso que ambas partes nombrasen igual número de arquitectos, que los arquitectos nombrasen a su vez uno de entre ellos que visitara la obra y dijera el estado de ella reclama que se prolongue la jornada ordinaria, y que lo dictaminara el referido perito fuese aceptado por oficiales y maestros.

Lo fué por los albañiles lo propuesto por el señor gobernador, y hoy están llamados los patronos para ver si lo aceptan también. Como el albañil comprenderá, alguien en esta cosa se ha pasado de listo, siendo víctima la Prensa de su lista.

EL PUEBLO DE ELICHE ABANDONADO POR SU MUNICIPIO

Justamente hace ahora un año desde que tomó posesión de la Alcaldía de Eliche su actual alcalde.

Dijo entonces que construiría un nuevo matadero, que edificaría lavaderos públicos, que construiría para edificios para estudiantes, que fundaría una Casa de Socorro, que arreglaría las calles y plazas, que reconstruiría la cafetería de aguas potables, que moralizaría la Hacienda municipal, y sabe Dios cuántos otros ofrecimientos hizo.

Y esta es la fecha en que dicho alcalde no ha hecho absolutamente nada de lo que prometió: el matadero sigue siendo viejo, los lavaderos, las escuelas, las fuentes no dan agua, las calles están inmundas y la Hacienda hecha una lástima.

Esta mena de alcaldes, que tanto abunda en España, viene a ser en conjunto uno de los motivos principales de nuestra pésima situación nacional.

Debiera hacerse en lo sucesivo la elección de alcaldes después de muy exquisita selección.—M. GRAY.

UN ATRACO EN EL TREN

Ayer, en el tren procedente de Irún y entrante en Estación de Las Navas, subió a un coche, donde iba solamente un viajero, un desconocido, que con un puñal en la mano le intimó a que le entregase cuanto dinero llevase encima.

El viajero, llamado D. Carlos Vegas, ex funcionario de la Compañía del Norte, trató de tocar el timbre de alarma, pero el asaltante había colocado un hierro en éste a fin de que no funcionase.

Entonces, viendo que el tren disminuía su marcha, el agresor se arrojó rápidamente a la vía.

Al pararse el tren, el valeroso señor refirió entonces lo ocurrido.

Los viajeros protestaron enérgicamente de que no fuese una pareja de la Benemérita.

El tren llegó a Madrid con cuarenta y cinco minutos de retraso.

DE TOKIO A LONDRES EN 17 DIAS

El Japón negocia con Rusia un Tratado para la creación de un nuevo servicio postal.

Londres 12. El Japón hallase negociando actualmente con Rusia un convenio, en virtud del cual podrá ser un hecho el establecimiento del servicio postal por vía terrestre, lográndose con ello que Tokio se relacione con Londres en un transcurso de tiempo de diez y siete días.—Dobson.

CLASES NOCTURNAS PARA LOS ADULTOS

El ministro de Instrucción pública, persiguiendo el ideal de hacer Patria mediante reformas en la enseñanza, reglamenta la educación intelectual de los adultos

Un Real decreto del Sr. Jimeno—decíamos en nuestro número de anoche—demuestra el ferozismo rumbo que imprime en sus reformas, como minado a sacar nuestra enseñanza de la rutina, a darla tendencia y vigor educativo; pero no dábamos a conocer ni siquiera la estructura de la disposición ministerial. Una razón nos excusaba de ello en el aludido trabajo, y era que el Real decreto estableciendo, como ya dijimos, reglamenta las clases nocturnas para adultos, reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña a la vida de los interesados preceptos más bien que escuetos comentarios sobre su tendencia a desenvolver la vida de los pueblos en un ambiente de estímulo intelectual.

Además, la crítica de tal reglamento es de preferir que se haga por los amantes de la educación nacional; que a nosotros quedará reservada aquella campaña

